



General
LUIS FERNANDO NAVARRO JIMÉNEZ
Comandante General
de las Fuerzas Militares de Colombia

“Cada profesional militar debe sentirse, como lo que realmente es, representante de las armas de la República y saber que sus actos no solo lo comprometen individualmente, sino que reflejan prestigio o descrédito sobre la institución. [...] El militar es considerado por la sociedad como ciudadano ejemplar y debemos demostrar que lo es”.*

General Alberto Ruiz Novoa

A lo largo de su historia, la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” ha formado profesionalmente cientos de oficiales superiores del Ejército Nacional, la Armada de Colombia y la Fuerza Aérea Colombiana, quienes han adelantado los Cursos de Altos Estudios Militares, Estado Mayor e Información Militar, con el fin de forjarse como líderes, comandantes, estrategas y asesores en seguridad y defensa nacionales.

Ha hecho lo mismo con ciudadanos destacados provenientes de diferentes sectores de la sociedad, los cuales han formado parte del Curso Integral de Defensa Nacional (CIDENAL) dirigido a empoderar su liderazgo y fortalecer sus conocimientos, de forma que afiancen su compromiso con el país y sus instituciones.

Adicionalmente, la Escuela ha adelantado programas de posgrado, con el propósito de preparar a sus egresados para desempeñarse como asesores de alto nivel, capaces de participar activamente en la construcción de políticas públicas, efectuar recomendaciones e influir de modo responsable en la toma de decisiones.

Han sido 111 años de trabajo en la vía de la excelencia, con un cuerpo docente y administrativo fiel a los principios que inspiraron la fundación de la institución, con el propósito de servir a los más altos intereses nacionales animados por el lema: “Unión, proyección y liderazgo”. Lo anterior, buscando un balance entre una educación de la mayor calidad posible y una investigación de alto nivel, como combinación virtuosa en la cual cada una se nutre de la otra de manera positiva.

Por eso hoy, cuando el mundo enfrenta un desafío que ha puesto en jaque a las sociedades y a prueba a los Gobiernos, contamos con egresados que, desde sus responsabilidades de mando y liderazgo, ofrecen absoluta confianza al país con su experiencia y calidad profesional.

La crisis originada por la COVID-19 tiene una dimensión estructural. Las consecuencias son transversales sobre la economía, la política, la ciencia, la geopolítica, la seguridad y defensa, entre otros. En Colombia, el Gobierno nacional, en cabeza del doctor Iván Duque Márquez, ha establecido prioridades, agilizado la toma de decisiones y reforzado la capacidad de respuesta en un escenario que se ha convertido en el reto más importante para las generaciones actuales.

*Comando del Ejército (1960). *La misión del Ejército*. Bogotá: Sección Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares (p. 6).

Saludo del Comandante de las FF. MM.

Edición Diamante
Revista Fuerzas Armadas



Frente a este desafío, las Fuerzas Militares han sido un actor clave para la atención, contención y mitigación de la emergencia sanitaria. La crisis ha exigido cooperación y compromiso absolutos, en medio de un despliegue humano y técnico enmarcado en la acción unificada, con el fin de hacer cumplir la normatividad adoptada por el Gobierno nacional y local, enfrentar los factores de inestabilidad y garantizar el aislamiento preventivo para evitar la propagación y el contagio del virus.

Nuestros hombres y mujeres, desplegados por el territorio nacional en desarrollo de la Operación San Roque, han trabajado sin descanso para llevar material sanitario a lugares remotos, instalado hospitales de campaña y evacuado enfermos. Además, han participado en operaciones de apoyo de la defensa a la autoridad civil, disponiendo sus capacidades logísticas de tierra, mar, aire y río para acompañar al Gobierno nacional, y a los mandatarios regionales y locales, en desarrollo de planes y misiones humanitarias que han permitido distribuir recursos básicos de supervivencia a los hogares colombianos. Ahora bien, cabe destacar que, al mismo tiempo que enfrentan esta pandemia, han seguido cumpliendo múltiples misiones en defensa de la soberanía, el mantenimiento de la independencia y la integridad del territorio nacional y la preservación del orden constitucional.

Así mismo, esta es una ocasión especial para sumarme, desde sus propias páginas, a la celebración del 60 aniversario de la *Revista Fuerzas Armadas*, nuestra revista. Esta publicación inició en abril de 1960, producto de una idea del señor General Alberto Ruiz Novoa, en ese entonces Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, quien la fundó para suplir la ausencia de medios institucionales que dieran cuenta del pensamiento militar, la exposición de problemas relacionados con la defensa nacional y la divulgación de la doctrina militar.

Hasta 1975, la revista dependió del Comando General; luego, se delegó esa responsabilidad a la Escuela Superior de Guerra. El trabajo de los profesionales que hicieron y hacen posible su publicación contribuye significativamente a la importante tarea de crear una cultura de seguridad y defensa nacionales que favorezca el compromiso activo de la sociedad. Una sociedad consciente de los desafíos y amenazas que enfrenta, es una sociedad más segura, fuerte y resiliente.

Como mensaje final, dirigido a quienes les ha sido confiado el ejercicio del mando, vale la pena recordar que ser parte de la institución exige entender el liderazgo como un proceso que ocurre dentro de una relación y no como resultado de una posición. Solo cuando esa relación se funda en principios y valores (como la integridad, el respeto, la confianza, la lealtad, el compromiso y la solidaridad), en verdad puede llamarse liderazgo.

Vivimos tiempos de desafíos enormes, aunque también de oportunidades que nos permitirán poner a prueba nuestras capacidades. Los seres humanos no podemos escoger la época ni las circunstancias que debemos enfrentar en la vida, pero sí podemos escoger la manera correcta de responder a ellas.

Somos conscientes de que los retos que afrontamos son serios y son muchos. No podremos resolverlos fácilmente; sin embargo, debemos tener fe y absoluta confianza en cada integrante de la institución militar para poder responder con acierto. Solo así, afanzados en decisiones personales, revestidas de principios y valores sólidos, podremos superar todo obstáculo y adversidad. Y tengo fe, como la tiene cada soldado, marino, infante o piloto, de que así será. 🇨🇴